

Enfermeras 2.0

Lucila Mezzadra, Carla Mora, Karina Ramacciotti y Carla Reyna

Anush es una licenciada en enfermería de 29 años y vive en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Actualmente, trabaja en un Centro de Salud de Atención Primaria ubicado en el barrio de Retiro y durante la pandemia de Covid-19 fue la responsable de uno de los dispositivos de vacunación. Su experiencia laboral así como las palabras de un profesor sobre la importancia de la comunicación y la difusión en enfermería, la motivaron para animarse a incursionar en un nuevo formato como el digital. *@Anush.cuidarte* es una cuenta en *Instagram* que creó para difundir diferentes tópicos sobre la lactancia materna y la puericultura. Además, ofrece consultas privadas sobre el tema. Este perfil no es solitario ni aislado. Es parte de un conjunto de jóvenes profesionales que consideran que su rol en la enfermería no es solamente realizar tareas asistenciales en centros hospitalarios de gestión pública o privada. Entienden que su trabajo tiene una relación directa con la comunicación, la difusión de saberes y la transmisión de conocimientos técnicos, tanto entre públicos expertos como no especializados. Por lo tanto, han encontrado en las redes sociales un espacio para difundir lo que saben de manera ágil, ofrecer sus servicios profesionales e intentar jerarquizar una ocupación cargada de estereotipos de larga data. La no excepcionalidad de este caso estimula su análisis, ya que nos permite reflexionar sobre las modificaciones en la formación de enfermería y las nuevas formas de comunicación que inciden en algunos de los perfiles que analizaremos en este capítulo.

La estrategia digital se constituyó en un medio para sostener las capacitaciones hospitalarias y el ciclo lectivo. Esta situación potenció, en particular

entre algunas enfermeras y enfermeros, el interés por divulgar y ampliar los conocimientos sobre los cuidados profesionales y la conexión con otros colegas. Los *reposteos* sobre contenidos específicos y la inscripción a capacitaciones *on line* trazan un mapa que ubica las consultas principalmente en provincias que, si bien cuentan con instituciones formativas de alcance superior y universitario, no están próximas a los centros académicos de prestigio, públicos y privados, concentrados en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Entonces, la creación de perfiles virtuales en enfermería en redes sociales masivas, tales como *Tik Tok*, *Instagram* y *Facebook*, tuvo como objetivo visibilizar y delimitar sus injerencias profesionales, consolidar su rol en tareas de difusión y prevención y crear puentes de comunicación con mayor alcance territorial.

Consideramos a las redes sociales como espacios virtuales, plataformas en las que tanto los mensajes como la información circulan de manera dinámica. De hecho, se denominan de esa manera ya que la interacción entre los usuarios de estos espacios virtuales “se estructura en forma de red” (Aruquete, 2021: 77). En este sentido, *Instagram* (IG) es la comunidad virtual que concentra este tipo de perfiles entre jóvenes profesionales de enfermería. La aplicación permite crear efectos audiovisuales sobre los contenidos (infografías, fotografías y videos) y catalogarlos por fecha y por tema. De esta manera, las publicaciones no se pierden y pueden ser reeditadas. Además, la interacción con el público usuario se puede establecer por diferentes vías (reacciones iconográficas, comentarios visibles, mensajería privada, compartir y guardar contenidos y perfil) que contribuyen a configurar algoritmos de preferencias y pueden estimular el crecimiento del número de seguidores. Los perfiles y las publicaciones tienen el potencial de viralizarse a escala global, por lo que resultan atractivos para la publicidad comercial de productos y de servicios.

Si bien la enfermería históricamente tuvo dentro de sus incumbencias profesionales la difusión de pautas sanitarias en la práctica asistencial y comunitaria, la pandemia de Covid-19 potenció su rol en la comunicación tanto con las familias y pacientes, como con la comunidad, pero ahora mediada por herramientas digitales. Estas tareas de transmisión y difusión de contenidos se suman a las de docencia y de cuidados profesionales, lo que agregó algo más a la sobrecarga de tareas que caracteriza el sector. En el primer momento se abordarán las características de esta forma particular de comunicación ligada a la enfermería, para luego analizar los perfiles que se dedican específicamente a ello. En una segunda instancia, caracterizamos a las profesionales que, además de transmitir conocimiento y experticia, capitalizan este espacio

y este ejercicio como otra opción laboral y de ingresos. La muestra está integrada por diez perfiles en IG, de un total de 16 cuentas identificadas que presentaban características similares. El criterio de selección final se basó en la realización de entrevistas semiestructuradas a sus creadoras, con la finalidad de efectuar un análisis que cruce patrones de edición y publicación de los contenidos con datos vinculados al influjo de sus trayectorias académicas y sus experiencias laborales en enfermería ligadas a su rol profesional como comunicadoras en salud.

Difusión sanitaria por medios digitales

Durante la pandemia, las comunidades virtuales fueron testigos de la transmisión de noticias engañosas o directamente falsas, las llamadas *fake news*. La difusión de información errónea sobre las formas de propagación del virus infundió temor en la población y la promoción de supuestos remedios caseiros contra la enfermedad incentivó prácticas potencialmente mortales. Pero, al mismo tiempo, surgieron y se consolidaron *influencers* profesionales de diferentes subcampos de la salud que se esforzaron por contrarrestar la desinformación, brindando datos sustentados en evidencia científica. La enfermería no estuvo al margen de este fenómeno general.

Los motivos que llevaron a la creación de estas cuentas son múltiples. Uno de ellos fue la necesidad de reivindicar el papel de la enfermería tanto en los equipos sanitarios como en el plano comunitario y, de esta forma, intentar deconstruir los estereotipos asociados a la profesión. La enfermería suele asociarse a las actividades en entornos hospitalarios, junto a la cama de personas convalecientes, mimetizándose así con las ilustraciones de difusión sanitaria de principios del siglo XX. En este sentido, las entrevistadas consideran que la divulgación de conocimientos y de prácticas profesionales del cuidado mediante variadas estrategias comunicacionales contribuyen a resquebrajar los estereotipos asociados a la enfermería asistencial. Tal como sostiene Sofía (@sofiastanleyen), el aislamiento sanitario fue un momento en el que el consumo de redes se incrementó: “en mi casa haciendo la cuarentena, empecé a consumir redes sociales diferentes como *TikTok* y empecé a notar que en la red social existía falta de información confiable en un montón de aspectos” (Sofía Stanley, Mar del Plata, 10 de diciembre de 2023). Frente a ello estos perfiles proponen, desde una enfoque integral y sistémico, una agenda temática que

pone en escena sus pericias científicas y técnicas en la promoción de la salud, la prevención, la rehabilitación de enfermedades y la provisión de cuidados, tanto para un público usuario no especializado como para estudiantes y personal de enfermería.

En estas cuentas pueden diferenciarse dos subgrupos: las que tienen como objetivo exclusivo comunicar en salud y las que ofrecen además servicios arancelados y de productos comerciales. Los perfiles están diseñados primordialmente por cuyas edades oscilan entre los 25 y 37 años, de modo que pueden ser consideradas como “nativas digitales” (Prensky, 2001). Los nativos digitales han incorporado estas tecnologías como parte de su cotidianidad y para ello han aprendido de manera informal a utilizarlas. En el caso de las enfermeras que forman parte de este estudio, la construcción de estrategias de comunicación en entornos virtuales y la gestión de las redes sociales constituyen aprendizajes adquiridos de forma autodidacta. Aprenden haciendo y a partir del error. Ana Belén (@heridologa_argentina) relata al respecto: “Nunca aprendí sobre redes, ni me formé en redes, entonces vas a ver que mi *Instagram* fue virando, como también yo fui creciendo” (Ana Belén Monzón, Puerto Madryn, 19 de diciembre de 2023).

Entre las habilidades que tuvieron que desarrollar al compás del crecimiento de sus perfiles en redes, están la planificación de sus publicaciones, la construcción de la agenda de contenidos, la utilización de herramientas para el diseño de imágenes, la edición de fotografías y la elaboración de videos dinámicos, las técnicas de redacción publicitaria, la comunicación con los seguidores y la gestión del tiempo. En esta dirección, su labor en estos entornos se ha profesionalizado de manera paulatina y, en algunos casos, esto implicó la contratación de otros/as profesionales para el diseño, gestión de sus redes, sobre todo los perfiles que desean tener mayor impacto comercial.

Las cuentas son gestionadas en su mayoría por licenciadas egresadas de enfermería de universidades de gestión pública y gratuita. La pandemia las estimuló a recurrir a redes y a formatos virtuales, ya sea para compensar la ausencia de prácticas profesionalizantes presenciales o para evacuar dudas en sus jornadas laborales. En las universidades donde se formaron, existen espacios curriculares obligatorios que contribuyen al aprendizaje y la construcción de saberes fundamentales para desenvolverse en este rol, como *Enfermería Comunitaria*, *Educación en Enfermería* o *Informática*, entre otros.

En este conjunto de cuentas merecen un lugar particular las vinculadas a la educación sexual integral y consultorías sobre salud sexual (@sofiastanleyenf;

@enfermeradiversa, *@enfermera.eve*). Estas iniciativas se vinculan con un contexto donde las demandas de reconocimiento vinculadas a los derechos sexuales y (no) reproductivos comenzaron a ocupar un espacio preponderante en la agenda pública. Sin embargo, el ejercicio de los derechos requiere de condiciones y recursos materiales y simbólicos que no están universalmente disponibles. En este sentido, parte de nuestras entrevistadas orientan sus perfiles a difundir información sobre salud sexual y a promover la atención respetuosa desde la perspectiva de género.

En suma, estas cuentas tienen en común que se gestaron en el marco del aislamiento social, cuando se incrementó el uso de redes sociales no sólo para el ocio, sino también para las relaciones sociales y el acceso a la información. Este escenario introdujo nuevos retos para la comunicación en salud, sobre todo ante la diseminación de información falsa, poco confiable o dañina. No obstante, la participación de profesionales sanitarios en redes sociales que comparten información fidedigna y desde una perspectiva de derechos, contribuye a desmontar estereotipos y divulgar saberes sobre salud y cuidados orientados tanto a públicos expertos como a no especializados.

Capitalizar el ejercicio

En la enfermería el pluriempleo es una característica predominante, que se explica por distintos factores, pero de modo particular por el déficit cuali-cuantitativo de trabajadores/as, el incremento de contrataciones precarias y a tiempo parcial y por remuneraciones que no son acordes a la responsabilidad de cuidar profesionalmente vidas humanas (Aspiazu, 2017; Micha y Pereyra, 2015). En muchos casos, compatibilizar múltiples trabajos responde a la necesidad de incrementar los ingresos del hogar para materializar proyectos personales, sobre todo entre las mujeres que son el único sostén económico de la familia (Malleville y Noguera, 2021).

El pluriempleo es un rasgo transversal del ejercicio profesional de nuestras entrevistadas. La difusión por redes sociales de sus servicios, personalizados y autogestivos, constituye otra arista de sus trabajos remunerados. Es el caso de Ana Belén (*@heridóloga_argentina*), quien es Licenciada en Enfermería con especialidad en pediatría crítica y se encuentra finalizando la Maestría en Cicatrización de Heridas. En la actualidad, se desempeña como enfermera asistencial en el servicio de pediatría de un hospital de Puerto Madryn, a la vez

que es asesora y capacitadora para una empresa de distribución de apósitos de Trelew, docente de Enfermería en la Universidad del Chubut e integrante de un equipo interdisciplinario para la atención postquirúrgica de pacientes transgénero. Además, por medio de sus redes sociales promociona un servicio para realizar seguimientos para el cuidado domiciliario de heridas de pacientes que se encuentran en lugares alejados de los centros de salud. A través de distintos canales digitales, no sólo brinda servicios directos a sus pacientes, sino que también capacita a cuidadores que no tienen herramientas técnicas para tratar adecuadamente a las personas a su cargo.

De las diez cuentas analizadas en esta investigación, seis combinan la difusión de información con la oferta de servicios asistenciales arancelados. Tres de ellas (@heridologa_argentina, @anush.cuidarte y @maqi.lactancia) publicitan espacios de asesoría a domicilio, en consultorio o a través de plataformas virtuales. Esta modalidad a distancia, más conocida como *telesalud*, implica la utilización de tecnologías de información y comunicación para la atención sanitaria, el desarrollo de investigaciones y la formación continua de profesionales de la salud (Organización Mundial de la Salud, 2016). Durante la fase de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, se convirtió en una estrategia central para el seguimiento clínico de personas infectadas por el coronavirus y con enfermedades crónicas. Si bien los dispositivos tecnológicos en telesalud requieren el desarrollo de habilidades específicas para su uso y modifican la forma en que se proveen los cuidados, los objetivos terapéuticos del proceso de atención en enfermería no difieren (Vargas et. al., 2023).

Por esta vía, Macarena (@maqi.lactancia) ofrece consultas de lactancia y de puericultura aranceladas. Es Licenciada en Enfermería y trabaja desde hace diez años en un hospital privado como intensivista del servicio de neonatología y del área materno-infantil. A partir de la pandemia, su espacio de trabajo incorporó tareas de seguimiento por medio de *WhatsApp* para mujeres externas de ambos servicios que transitaban el puerperio en sus domicilios. De esta manera, la institución brindaba acompañamiento profesional en lactancia materna y cuidados al recién nacido. Esas experiencias laborales le dieron la pauta a Macarena sobre la falta de información al respecto. Esta modalidad privada de asistencia profesional a las familias y a distancia le permitía compatibilizar el cuidado de sus dos hijos y la obtención de ingresos económicos adicionales, acondicionando sus propios horarios.

La red de vínculos presenciales y virtuales que han forjado nuestras enfermeras entrevistadas en su cuentas profesionales de IG representa el engranaje

algorítmico que sostiene y alienta el crecimiento de sus emprendimientos digitales. Pero capitalizar el ejercicio de la profesión bajo formatos de trabajo remunerado, excluidos de la subordinación médica, ha suscitado respuestas variadas entre usuarios, colegas y otros profesionales de la salud. La recepción de sus perfiles por parte de quienes comparten espacios laborales es heterogénea. Las entrevistadas reconocen una brecha generacional y formativa que genera rispideces en la cultura del trabajo en enfermería, incluso dentro de un mismo servicio de asistencia. Su rol de comunicadoras en salud y la oferta de sus servicios de teleenfermería yuxtaponen paradigmas profesionales, puesto que confrontan la tradicional taxonomía de tareas de cuidado ligadas a la higiene, el confort, la administración medicamentosa y la curación de heridas, con el ejercicio de la profesión anclado en repertorios de lucha como el parto humanizado, la lactancia natural, la crianza respetuosa, la educación sexual integral, la despenalización del aborto voluntario, la participación de las familias en los procesos terapéuticos, la muerte digna, la sustentabilidad ambiental, entre otros. Como mencionamos anteriormente, la comunicación en salud por la ampliación de estos derechos humanos constituye una marca distintiva en nuestras entrevistadas.

El afianzamiento de redes interprofesionales es, quizás, el aspecto más novedoso de estos perfiles con oferta en servicios de *teleenfermería*. Por un lado, las consejerías personalizadas y el seguimiento clínico a menudo requieren interconsultas, estudios de laboratorio o por imágenes, suministro de fármacos o derivaciones para atención de urgencia. Algunas de estas prácticas diagnósticas, pronósticas y terapéuticas exceden el marco legal que regula el ejercicio de la enfermería y son dominio exclusivo de la profesión médica, por lo que necesariamente deben realizar articulaciones. Aunque la comunicación en salud es competencia de ambas profesiones, la labor de enfermería en este campo suele ser cuestionada, lo que revela una crisis de legitimidad en su práctica profesional. Tal es el caso de Sofía Stanley, quien al abordar temas de salud sexual en redes sociales, propios de la enfermería ginecológica, fue criticada por no disponer del título de médica ginecóloga. Sin embargo, Stanley resalta la importancia de fortalecer las incumbencias profesionales de la enfermería, tanto internamente como hacia la sociedad, para superar estas limitaciones y posicionarse con mayor autoridad en el ámbito de la salud. Esto podría traer aparejado el fin de la subordinación médica en el plano asistencial y, en tanto, una mayor autonomía de la enfermería y de la difusión sanitaria.

Entre los perfiles analizados, algunos se vinculan a la transmisión de contenidos para estudiantes o profesionales. Por ejemplo, Carla, Leandro y

María (@*enfermeriameraki*) ofrecen talleres pagos y clases de apoyo aranceladas para estudiantes de enfermería. Por su parte, Nadia Tessore (@*enfermerianeurocritica*), especialista en cuidados neurocríticos, identifica que las capacitaciones en esta área suelen circunscribirse a los equipos médicos y no son adecuados para el personal de enfermería. Ante esta necesidad, Tessore diseñó un curso virtual específico en cuidados al paciente neurocrítico para enfermeros y enfermeras. Sofía (@*cienciaenfermera.arg*) dicta clases individuales y grupales, en vivo y grabadas. Reconoce que el ingreso monetario que obtiene por estas consultas, que ella denomina de “acompañamiento”, es mayor del que podría percibir si tuviera un cargo en el área asistencial. Asimismo, diseñó varios productos especialmente pensados para el ejercicio profesional: libretas, flashcards (fichas técnicas sobre procedimientos y farmacología en enfermería), indumentaria (cofias y riñoneras), entre otros accesorios. También ideó de manera artesanal un *pad* con materiales textiles para la simulación prácticas de vías de canalización que comercializa entre estudiantes, proponiendo así un medio alternativo para evitar que la usual realización de estas intervenciones entre ellos o con familiares (Sofía, Buenos Aires, 19 de diciembre de 2023).

Otro rasgo distinguible de las cuentas de IG es la similitud de los itinerarios profesionales de las enfermeras. Construyeron repertorios temáticos que derivaron de la confluencia de sus experiencias formativas y laborales dentro de un subcampo de la enfermería y en sintonía con eventos socio-sanitarios de relevancia, tal como fue el caso de la pandemia. A su vez, las agendas que proponen se retroalimentan con la interacción directa y permanente del público usuario. De este modo, han configurado un dispositivo virtual en salud que habilita y adopta otros formatos con los que monetizan sus conocimientos y prácticas en enfermería. Aunque ofrecen sus servicios y publicitan productos comerciales y empresariales por fuera de los umbrales de los establecimientos de atención y de educación, se encuentran dentro de los límites jurídicos para el ejercicio autónomo de la profesión. Es en este sentido que las redes sociales potenciaron sus posibilidades para alcanzar a un público amplio y diverso, tanto etaria como geográficamente.

Conclusiones

Desde el siglo XX, la radio, la prensa, los afiches, la televisión y el cine tuvieron un papel destacado en la difusión sanitaria y los médicos ocuparon un rol

protagónico en la enunciación de recomendaciones, dado que se consideraban las voces autorizadas para dichas tareas. Las enfermeras, cuando estuvieron presentes en las representaciones simbólicas, lo hicieron desde un rol secundario, acompañando, sosteniendo y trasladando sus “aptitudes” del cuidado consideradas innatas. A partir de la segunda mitad del siglo XX, los logros de la medicina preventiva otorgaron a la enfermería una nueva función. La profilaxis de enfermedades infecto-contagiosas mediante las campañas de vacunación y las posibilidades abiertas por la tecnología médica, tales como los controles odontológicos, oftalmológicos y los rayos X, fue sostenida por enfermeras con un adiestramiento técnico y científico más avanzado e intensivo y, por tanto, de mayor compromiso vital con los pacientes (Reyna, 2019; Ramacciotti y Reyna 2022).

Un nuevo hito en la historia de la enfermería argentina y su insoslayable injerencia en la protección de la salud de la población fue, sin dudas, la pandemia de Covid-19. El aislamiento social y preventivo durante la emergencia sanitaria fue un catalizador del crecimiento global de redes sociales, como *Tik Tok* e *Instagram*. Como vimos, la enfermería no estuvo al margen de este fenómeno. Espacios que anteriormente estaban destinados casi exclusivamente al ocio o al contacto de familiares y amistades se convirtieron en el lugar donde difundir conocimiento, brindar recomendaciones, publicitar cursos y brindar servicios profesionales. Pero estas novedades van al ritmo propio de las redes sociales: fluyen de manera dinámica, se diversifican y actualizan constantemente. De hecho, desde que comenzamos a analizar los perfiles arriba mencionados, muchos de ellos incrementaron sus seguidores y también los tipos de servicios y productos ofrecidos.

Las enfermeras entrevistadas que difunden sus conocimientos científicos y técnicos en plataformas digitales basan sus prácticas profesionales en la humanización del trato y de los cuidados al paciente. Si bien sus perfiles anclan en una red social de alcance global, resultan novedosos para la comunidad virtual de Argentina, incluso para los profesionales de la salud. Al trazar sus perfiles, estas contradicciones nos indican que las herramientas digitales y telemáticas que se han incorporado a los planes de estudio de las carreras de enfermería en los últimos cinco años han facilitado la emergencia y la consolidación de su rol como autoridad científica en redes, equiparable al de la figura médica, en temas variados, presentes o recurrentes en la cotidianidad de las personas usuarias. Estas nuevas formas nos proponen develar una nueva incógnita al interior del colectivo de las enfermeras formadas y en formación: ¿estamos ante una brecha generacional o ante una brecha de carácter digital?

Bibliografía

- ARUGUETE, Natalia (2021), “Activación de encuadres mediáticos en redes sociales”. En ACTIS, Esteban, BERDONDINI, Mariana y CASTRO ROJAS, Sebastián (comps.): *Ciencias Sociales y Big Data. Representaciones políticas, disputas comunicacionales y política internacional*, UNR Editora, pp. 65-83.
- ASPIAZU, Eliana (2017), “Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud”. *Trabajo y Sociedad*, 28, pp. 11-35. <https://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n28/n28a02.pdf> (Consulta: 22 de noviembre de 2024).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2016), *Telehealth: Analysis of third global survey on Health based on the reported data by countries*, Geneva: World Health Organization.
- PEREYRA, Francisca y MICHA, Ariela (2015), “Ocupaciones del cuidado y condiciones laborales: el caso de la enfermería en el área metropolitana de Buenos Aires”, 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires: ASET. https://aset.org.ar/congresos-anteriores/12/ponencias/6_Pereyra.pdf (Consulta: 22 de noviembre de 2024).
- PRENSKY, Marc (2001), “Digital natives, digital immigrants”, *On the Horizon*, 9(5), <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf> (Consulta: 11 de julio de 2024).
- VARGAS, Divane de Erika, LEÓN RAMÍREZ, FIGUEIRA PEREIRA, Caroline y RAMOS DE OLIVEIRA, Sheila (2023), “Teleenfermería en salud mental: efecto sobre los síntomas de ansiedad y el consumo de alcohol durante la pandemia de Covid-19”, *Revista Latino-americana de Enfermagem*, 31. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/CcgjY9bXFKV-dZzHdRvfxVKk/?format=pdf&lang=es> (Consulta: 22 de noviembre de 2024).
- RAMACCIOTTI, Karina; REYNA, Carla (2022), “La educación sanitaria en Argentina: de la higiene persuasiva a una política estatal modernizadora”, en Ecar, Ariadne; Batista, Ricardo dos Santos y Mota, André (comps.), *Educação Sanitária: fontes, ambientes escolares, intelectuais mediadores e ações estatais*, San Pablo, Brasil, Editora HUCITEC, pp. 205-222.

REYNA, Carla (2019), “Idóneas y profesionales: las mujeres en el ‘cultivo de la salud’”, en Martín, Ana Laura; Queirolo, Graciela y Ramacciotti, Karina (coords.): *Mujeres, saberes y profesiones: un recorrido desde las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Biblos, pp. 65-79.

Entrevistas

Ana Belén Monzón, Puerto Madryn, 19 de diciembre de 2023.

Sofía, Buenos Aires, 19 de diciembre de 2023.

Sofía Stanley, Mar del Plata, 10 de diciembre de 2023.